

AMAZONÍA

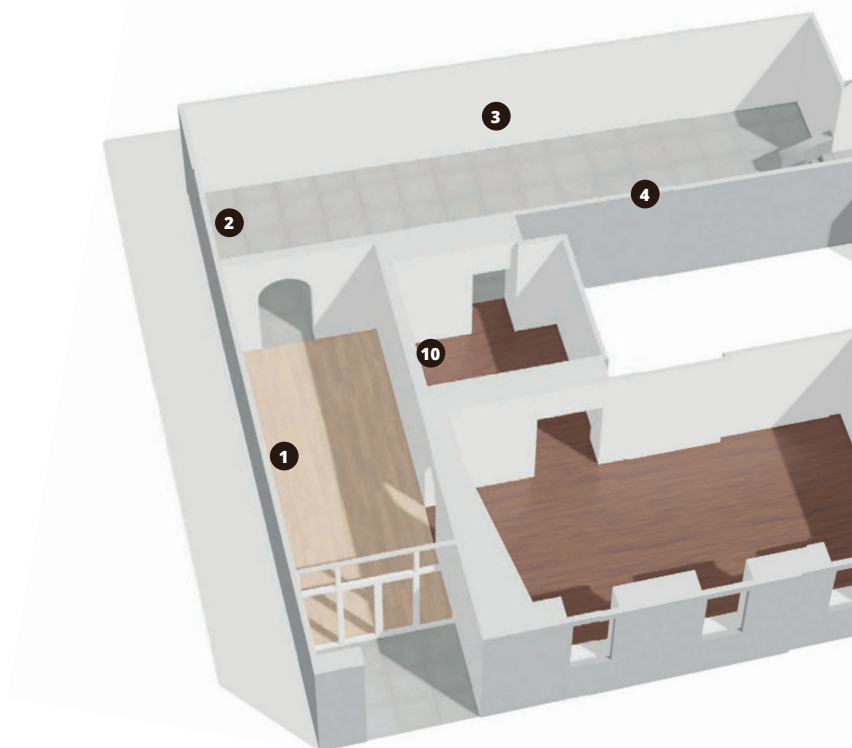
NARRATIVAS DESDE LOS TERRITORIOS

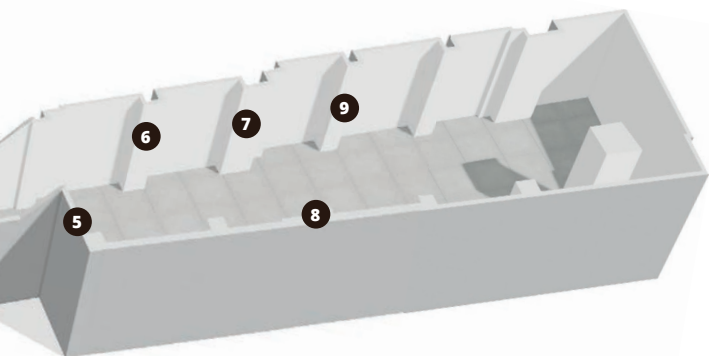


• MUSEO •
MISIONES
SALESIANAS

*Hablamos desde nuestros corazones.
A través del abuelo tabaco, natem, maikiua y de nuestros ancestros,
hemos adquirido el poder en las cascadas sagradas.
Tenemos la sabiduría y el poder de descifrar sueños.
Somos hermanos del Sol y de la Luna.
Cazadores invisibles y pescadores en aguas dulces.
Las hijas de Nunkui
somos mujer tierra, mujer barro y mujer nuwe fértil del nuevo tiempo.*

Maria Clara Sharupi Jua, poeta shuar.





1 Waorani

2 Cofán

3 Shuar

4 Luchas

5 Cosmología
y cosmovisión

6 Arutam

7 Etsa

8 Nunkui

9 Tsunki

10 Querida
Amazonía

ÍNDICE

Amazonía: narrativas desde los territorios 7

1. WAORANÍ.....	11
2. COFÁN	13
3. SHUAR	15
4. LUCHAS	17

Comprende mejor la Amazonía y el Buen Vivir 19

5. COSMOLOGÍA Y COSMOVISIÓN	27
6. ARUTAM.....	31
7. ETSA	33
8. NUNKUI	35
9. TSUNKI.....	45
10. QUERIDA AMAZONÍA	55



La Amazonía está repleta de ríos que serpentean y que son afluentes del Amazonas, del que depende el 20% del agua dulce del planeta. La Amazonía se destaca por ser una de las ecorregiones con mayor biodiversidad en el planeta y contribuye a la regulación del ciclo de carbono y del cambio climático.

Amazonía: narrativas desde los territorios

La Amazonía es el bioma exuberante del bienestar planetario. Se la conoce como "los pulmones" del mundo, pues rezuma oxígeno; "los riñones", porque purifican el CO₂; y "el riego sanguíneo", ya que regula la temperatura del planeta.

Con esta propuesta, el Museo Misiones Salesianas invita a reflexionar sobre la importancia de la conservación de la Madre Tierra desde la óptica de los pueblos originarios que cuidan la naturaleza desde hace siglos.

La exposición comienza con la muestra del fotoperiodista Edu León y continúa con un recorrido que relaciona las piezas de nuestro patrimonio etnográfico shuar con fotografías del Archivo Histórico Salesiano de Ecuador.

Termina con la propuesta del Papa y la labor salesiana del padre Bolla para concienciar sobre la vulneración de los Derechos Humanos de estas minorías y sobre la conservación de sus tradiciones y conocimientos.



Pentti Baihua, líder waorani de la comunidad de Baameno, cuando cae la noche en uno de sus recorridos por el territorio para defender la tierra de cazadores furtivos y taladores de árboles que cada vez asfixian más la Amazonía.

Resistencia de las comunidades amazónicas

La población originaria en Ecuador, al igual que en toda Latinoamérica, ha sufrido una discriminación feroz. Desde la dominación colonial no ha existido un verdadero reconocimiento y respeto hacia estas culturas originarias que, con frecuencia, se ven obligadas a dejar sus territorios rurales para ir a las grandes ciudades y reclamar sus derechos.

En las protestas se escucha:

"Somos como la paja de páramo que se arranca y vuelve a crecer... y de paja de páramo sembraremos el mundo".

Es parte del discurso que pronunció Dolores Cacuango en 1964 ante la Junta Militar que gobernaba el país y que dio paso a una reforma agraria.

El grito da coraje a las nuevas generaciones que siguen buscando quitarse la pesada losa de la servidumbre a la que fueron condenados. La exposición fotográfica de Edu León documenta diversas luchas de los pueblos originarios a lo largo de sus 10 años en el país. Antes de seguir, sólo una advertencia: esto es una pequeña parte de la resistencia en los territorios de Abya Yala, que se traduce como tierra de sangre vital o tierra en plena madurez. Es el nombre que muchos pueblos reivindican en lugar de América o Nuevo Mundo.



En la comunidad waorani de Baameno, el anciano mayor de la comunidad escucha las decisiones tomadas en colectividad frente a las amenazas que sufren por el extractivismo, la caza ilegal y la masiva tala de árboles por parte de madereros.

1| WAORANI. COMPARTIR SU MUNDO

El pasado de los waorani fue violento. Defendieron a punta de lanza su selva. Los primeros invasores fueron los caucheros, quienes capturaban a personas en toda la Amazonía y los vendían en Iquitos (Perú) como esclavos. Luego vinieron los madereros y los petroleros.

Cuando el pueblo waorani se dio cuenta de que las petroleras y los colonos habían invadido su territorio, tuvo que aprender a compartirlo. Con el tiempo el Estado le entregó 600.000 hectáreas — donde ahora se estima que viven más de 3.000 waorani —, pero antes del contacto había controlado 2.000.000 de hectáreas.



Alexandra Narváez, de la comunidad cofán de Sinangoe. Es parte de la guardia indígena constituida en 2017 en respuesta a una concesión de territorio cofán para actividades mineras que se llevó a cabo sin consultar a sus moradores.

2| COFÁN. GUARDIANAS DEL TERRITORIO

Las mujeres guardianas originarias surgen de la autogobernanza que tienen estos pueblos de Latinoamérica.

La guardia cofán es parte de una comunidad de 200 personas. Viven en los márgenes del río Aguarico, uno de los afluentes del río Amazonas donde muchos buscan oro. Comenzaron a mapear su territorio en 2017 con GPS, drones y cámaras entregadas por organizaciones medioambientalistas y lograron documentar el daño ambiental que estaba produciendo la actividad minera en 2018. La guardia llevó el caso a los tribunales y logró detener 52 operaciones mineras que abarcaban una superficie de 32.000 hectáreas.



Una abuela, junto a su nieta en la comunidad shuar en Morona Santiago mientras hay una asamblea sobre qué estrategias tomar frente a la influencia del proyecto minero San Carlos de Panantza, considerado estratégico por el anterior gobierno, y que comprende 41.760 hectáreas.

3| LA POBLACIÓN SHUAR FRENTE A LA BÚSQUEDA DE 'EL DORADO'

Las nacionalidades shuar tienen la maldición de estar sobre una cordillera repleta de cobre en el sur. Una parte de la montaña fue entregada a un conglomerado chino y desde entonces es habitual escuchar noticias de desalojos de campesinos y comunidades shuar que vivían en la zona.

Estas fotos muestran su lucha en 2016, cuando intentaban evitar que una comunidad fuera desplazada de su tierra. No entregaron su territorio tan fácilmente, no cesaron en el reclamo de su tierra y evitaron que la expansión de la minería afectase a sus comunidades ancestrales.



Una performance enfrente de la Asamblea de Ecuador, en Quito, por parte de Acción Ecológica. Protesta por las concesiones petroleras en el Yasuní, Amazonía ecuatoriana, y parque natural protegido que pone en peligro la mayor diversidad en la biosfera del planeta y a las poblaciones waorani que la pueblan, además de comunidades de no contactados que viven en aislamiento.

4| PROTESTAS EN LAS CIUDADES Y EN LOS TERRITORIOS

Ante la aprobación de las enmiendas constitucionales de la Asamblea Nacional, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE), junto a organizaciones sindicales, convocaron el paro nacional y el levantamiento en agosto de 2016. Se levantaron en rechazo a las grandes empresas mineras, la explotación petrolera en el Parque Nacional Yasuní, la Ley de Tierra y la Ley de Aguas, en defensa de la educación intercultural bilingüe y la justicia. El conflicto intensificó la criminalización de la protesta social con 142 personas detenidas y 229 casos de asaltos en todos los territorios donde se realizaron las protestas.



FIGURA 2. Mapa ubicación Amazonía

Comprende mejor la Amazonía (Geografía)

La Amazonía es un bioma exuberante, una densa alfombra vegetal de grandes árboles dipterocarpos¹ y copas arbóreas ininterrumpidas. Su bosque tiene una extensión de casi 7.050.000 km² de vegetación tropical.

Según las estimaciones, aproximadamente el 80% del oxígeno de la Tierra se produce en la inmensa producción fotosintética que tiene lugar en la cuenca amazónica. Contribuye a regular las temperaturas globales y contrarresta los peligrosos niveles de monóxido de carbono en la atmósfera que emiten, sobre todo, los países industrializados.

Sus ingentes cauces fluviales drenan aproximadamente el 40% de todas las aguas dulces de Sudamérica. El inmenso río Amazonas, cuya longitud ha sido estimada en 6.771 km. Contribuye a la masa oceánica con una quinta parte de las aguas fluviales, siendo aproximadamente el 15% del agua dulce del mundo.

El sistema hidrológico amazónico aúna más de 10.000 importantes afluentes, que equivalen a más de 80.000 km de carreteras, dos veces la longitud del perímetro de la Tierra por la línea ecuatorial.

El neotrópico amazónico opera desde su propia biomasa en un ecosistema sumamente frágil. Cuando se destruye el bosque se pierden todos los nutrientes por filtraciones y el ecosistema tropical colapsa, es decir, puede convertirse rápida e irreversiblemente en un rojo desierto de arcilla.

Las precipitaciones son relativamente constantes durante todo el año y oscilan entre los 2.500 y los 3.000 m³ anuales. Las fluctuaciones de las crecidas de los ríos no dependen de la lluvia local, sino de las precipitaciones y deshielos en las estribaciones andinas ecuatorianas. En esta zona de la alta Amazonía, donde fluyen los ríos más rápidos y con mayor capacidad de erosión, las variaciones de los niveles de caudal pueden llegar a ser impredecibles. El nivel de las aguas y la conexión/aislamiento de las lagunas y de los canales afectan a las actividades de subsistencia.

Por último, las temperaturas son relativamente constantes durante todo el año, oscilan entre 18 y 32 grados con un promedio de 26 grados, pero con un alto índice de humedad relativa del 98%.

¹Es una familia de 17 géneros y aproximadamente 680 especies, principalmente árboles tropicales de tierras bajas en la selva lluviosa.



FIGURA 3. Las Amazonas, grabado de Theodore de Bry. Siglo XVI.

¿Sabías que la palabra Amazonas, que da nombre al "Río de las Amazonas", nació del impacto del encuentro de mujeres guerreras en la expedición de Francisco de Orellana en 1542?



FIGURA 4. Las amazonas, litografía de André Thevet, siglo XVI.

Dicha expedición por el río Marañón sufrió el ataque de mujeres guerreras que desde la orilla disparaban dardos con cerbatanas y flechas con arcos. Así describe el sacerdote Gaspar de Carvajal, quien formaba parte de la expedición, el encuentro con las legendarias amazonas²:

"Estas mujeres son muy blancas y altas, y tienen muy largo el cabello y entrenzado y revuelto a la cabeza, y son muy membrudas y andan desnudas en cueros tapadas sus vergüenzas, con sus arcos y flechas en las manos, haciendo tanta guerra como diez indios; y en verdad que hubo mujer de éstas que metió un palmo de flecha por uno de los bergantines, y otras que menos, que parecían nuestros bergantines puerco espin".

(Gaspar de Carvajal, 1846).

² Las amazonas eran, según la mitología clásica, personas de un antiguo pueblo conformado y gobernado íntegramente por mujeres guerreras.



FIGURA 5. Mujer shuar recolectando, 1958-1988
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR: 3.d.7. 19. 000077)

El buen vivir (*Shiir Waras*)

El pueblo shuar es el más numeroso, con alrededor de casi 80.000 personas, que habitan entre las selvas de Ecuador y de Perú. Para estos pueblos amazónicos la eficacia de un sistema económico no es tanto en función de la cantidad de riquezas que engendra, como de la capacidad de satisfacer sus objetivos.

Para los grupos o nacionalidades shuar, la finalidad principal de un buen uso de la naturaleza no es la acumulación infinita de objetos de consumo, sino la obtención de un estado de equilibrio que definen como **“el buen vivir”** (*Shiir Waras*). La piedra angular de una vida armoniosa es la Paz doméstica. Por tanto, la definición del **“buen vivir”** no se deja encerrar en las simples categorías de la economía, ya que esa Paz es una de las condiciones para la satisfacción de las necesidades.

La intensificación de la producción hortícola y la explotación de los recursos naturales no es un prestigio para los grupos shuar; sino que logran asegurar el equilibrio explotando una pequeña parte de la producción disponible. **“El buen vivir”, no es quien más tiene, sino quien menos necesita.**

La **ecología de la cultura shuar** puede ser calificada como doméstica, porque cada casa se piensa en relación con el medio ambiente. El mundo natural está organizado por la idea fundamental de que en la naturaleza se juegan relaciones sociales idénticas a las que entablan los seres humanos. En esta cultura no se encuentra la antonimia entre dos mundos cerrados y opuestos: lo humano y lo animal. Hay un *continuum* de sociabilidad al dotar a la naturaleza de propiedades sociales. La socialización simbólica de la naturaleza va mucho más allá de su domesticación imaginaria, dado que cada uno de los procesos de explotación del medio es concebido como un modo diferente de comportamiento social (Descola, 1996).

Es una teoría no dualista, pues la selva, lejos de reducirse a un lugar prosaico, es proveedora de sociabilidad. A lo que la cultura occidental llama naturaleza, es aquí una prolongación de la vida familiar. Las cosmovisiones amazónicas tienen un carácter no antropocéntrico, dado que la humanidad no es la especie dominante sobre el mundo que subordina a todas las demás (Surrallés, 2004).



FIGURA 6 Niño achuar con su monito, 1888-1938
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:1.d.7.4.000031)

Las investigaciones demuestran que la agricultura indígena tradicional (sistema rotativo de cultivo, de tala-quema y barbecho) constituye un sistema energéticamente eficiente, un manejo del bosque ecológicamente sano y un modelo sofisticado, que imita las características fundamentales de la dinámica neotrópica del bosque húmedo. Tiene muy en cuenta las serias limitaciones que poseen los frágiles ecosistemas tropicales para la productividad agrícola (a diferencia de prácticas agrícolas de zonas templadas que se intentan implantar: de carácter intensivo y de monocultivo).

Mientras aprendemos más sobre la compleja dinámica del bosque amazónico, deberíamos prestar atención a las lecciones ecológicas que las culturas amerindias pueden darnos. Los pueblos originarios saben que son parte integral del ecosistema y actúan en consecuencia. Por el bien del planeta, haríamos bien si desterrásemos definitivamente la leyenda de *El Dorado*, en sus múltiples manifestaciones y, repensáramos seriamente la obsesión occidental por el crecimiento económico, productivo y de consumo.

Los grupos indígenas invitan a reflexionar sobre la urgente tarea de poner en el centro de la agenda de las políticas el **ecosistema** y no el **egossistema**. Que el **ecocidio** termine convirtiéndose en suicidio no es un asunto trivial, ni una advertencia vacía. (Uriarte, 2007).

"Hay un mito compartido por los grupos amazónicos que cuenta el origen de la Luna: Hace mucho tiempo había un hombre que subió por una liana y de tanto subir esta se quebró y nunca más pudo regresar a la Tierra. Todas las versiones concuerdan en que un hombre se queda suspendido en los aires para toda la eternidad transformándose en el astro de la noche. Hablando de la Luna quizá lo que nos pueden aportar los pueblos indígenas en el mundo de hoy es el contacto necesario con la Tierra, con la naturaleza, para que un día la humanidad no se encuentre con la liana rota volando por los aires de su ambición y sin posibilidad de retorno."

(Surrallés, 2000).



FIGURA 7. Misión de Sucúa. Shuar con instrumento, 1933-1958
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR: 2.d.7.9.000001)

5| COSMOLOGÍA Y COSMOVISIÓN

Las culturas amazónicas comparten una cosmovisión basada en el **animismo**. Es la creencia de que todos los seres naturales están dotados de un principio espiritual propio y que, por tanto, es posible que los seres humanos establezcan con estas entidades unas relaciones especiales: relaciones de protección, de hostilidad, de alianza o de intercambio.

Para los grupos amazónicos todos los seres que pueblan el universo visible o no visible están unidos por un principio animado; es decir, los seres humanos, las plantas, los animales, los fenómenos meteorológicos, los astros, los accidentes geográficos, los objetos, los espíritus, y los dioses son **gente** (*aents*) dotadas de un **alma humana** (*wakan*). Así se atribuye a los no-humanos las capacidades de intencionalidad y de acción consciente. Sin embargo, sólo los seres humanos son "personas" completas (*penke aents*), en el sentido de que su apariencia es plenamente conforme con su esencia.

Esto responde a que los seres humanos han existido siempre. En los tiempos míticos, los seres de la naturaleza también tenían una apariencia humana. La Humanidad es el origen de todos los seres que luego se transforman en plantas, animales, astros... y **lo que nosotros vemos es el aspecto físico que esconde lo humano, el alma**. Los mitos explican cómo los seres de la naturaleza han adquirido su actual apariencia, cómo se han ido transformando. Esta concepción está asociada a la idea de que la forma material de cada especie, es un envoltorio (una "**ropa**") que esconde una forma interna humana, normalmente visible tan sólo a los ojos de la propia especie o de ciertos seres intraespecíficos como los chamanes. La "ropa" es un vehículo de transformación: las "ropas" animales no son disfraces o máscaras de carnaval, sino más bien instrumentos, como los equipos de buceo, pues lo que se pretende al ponernos una escafandra, es poder funcionar como un pez, respirando bajo el agua (Viveiros de Castro, 2004).



FIGURA 8: Dibujo cosmología. En El ojo verde.
Cosmovisiones amazónicas (2000: 260).

En la imagen podemos ver reflejado el Axis Mundi de la cosmología de estas culturas originarias amazónicas:

Supramundo (atmósfera): dominio del firmamento del cielo.

Corresponde a la narración mítica de Etsa, que es el Sol. El ciclo mítico de Etsa relata hazañas de guerras, cacería, depredación y muerte. Culminan con el robo del fuego entregándolo a las comunidades shuar.

Tierra (corteza terrestre y troposfera): dominio de la tierra.

Corresponde a la narración mítica de Nunkui, que es la tierra. El ciclo mítico de Nunkui relata hazañas de horticultura, cerámica, cocina, alimentación y la vida. Culminan cuando enseña a dar a luz a las mujeres shuar.

Inframundo (hidrosfera): dominio del mundo acuático.

Corresponde a la narración mítica de Tsunki, que es el agua. El ciclo mítico de Tsunki relata las hazañas del diluvio, de ríos caudalosos, lluvias y manantiales. Culminan con la mediación de Tsunki como chamán ancestral entre los dominios de Etsa y Nunkui.

Para la cultura shuar, la Tierra coincide con la totalidad de la geografía que conocen. El lugar habitado por la humanidad actual no siempre ha existido tal como es ahora, ni es el único existente. Esto se debe a que la Tierra apareció en un momento determinado emergiendo de las aguas, y es posible que cualquier día desaparezca sumergida bajo ellas. Esta representación del mundo, compuesta de vastas regiones inundadas, recuerda al mundo mítico todavía balbuceante y apenas emergido del agua.

Las culturas amazónicas no pueden entenderse sin el concepto simbólico de los ríos. La comunicación entre los pueblos amazónicos pasa a través de ellos, no sólo son vía de transporte, son conexión entre territorios. No es de extrañar que los personajes más comunes en estas cosmologías sean, precisamente, la gente de las aguas. La creencia en una sociedad subacuática es compartida por todos los pueblos de la cuenca amazónica. Están de acuerdo en que esta población subacuática aparece con una gran inundación, que sumergió la tierra en tiempos míticos, tema muy difundido en los mitos de fundación de las culturas amazónicas.



FIGURA 9. Dibujo cosmología. En El ojo verde. Cosmovisiones amazónicas (2000: 80).

6| ARUTAM

La mitología enseña la cosmovisión del pueblo shuar. Es un lenguaje sagrado (*auj mátsamu chicham*) y un sistema de enseñanza (*aujmat samu*) para transmitir las tradiciones de su cultura. **Arutam** es la fuerza vital, el espíritu que vive en las cascadas sagradas y llega a las comunidades shuar por medio de los ríos. La experiencia más fuerte de toda persona shuar, alrededor de la que giran las actividades de la vida diaria, es conseguir Arutam, llenarse del espíritu (*Arutmari*); para darles fortaleza, longevidad y salud.

Para conseguir Arutam, una persona shuar:

- En primer lugar, construye en la selva un cobertizo, llamado *ayamtai*.
- Una vez en el cobertizo, ayuna y canta plegarias, denominadas *anent*.
- Durante el día va al río, o al pie de la cascada, moja el tabaco en el agua y llama a Arutam.
- En la noche consume zumo de tabaco para entrar en trance. Durante el trance y el sueño es poseído por el espíritu, Arutam (*Arutmari*).

Arutam se manifiesta como:

- **Nunkui**, para crear las hortalizas y la vida del subsuelo, enseñando a las mujeres la agricultura, la cerámica, y el parto.
- **Shakaim**, para crear la selva, enseñando a los hombres el tumbe, la construcción de canoas, los vestidos, las casas y el cuidado de los animales; a las mujeres la siembra, el cuidado de cultivos y la cosecha.
- **Uwi**, para renovar cada año el ciclo vital de las plantas, de los animales y de los seres humanos.
- **Etsa**, para crear a los animales que viven sobre la tierra, civilizando a los hombres para que organicen su hogar y la caza para conseguir alimentos.
- **Tsunki**, para crear a los animales del agua y enseñar a las personas shuar, tanto mujeres como hombres, todo lo referente a la pesca y la salud.
- **Ayumpum**, para dar la fecundidad a las mujeres entregándoles las aguas uterinas que hacen nacer a los niños y niñas, y la leche materna que los hace crecer. También para entregar a los hombres la valentía y las técnicas de la guerra en defensa de la vida.

Arutam, no tiene cuerpo, se manifiesta en las entidades espirituales más importantes de la mitología shuar: Nunkui, Etsa y Tsunki.



FIGURA 10. Gráfico hombre shuar
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:1.d.7.9.000010)

7| Etsa

Es el espíritu de los animales y de la fuerza para cazarlos. Se representa mediante el Sol, el fuego, los ajíes, el colibrí, la ardilla, hormigas, grillos y lagartijas.

El hombre shuar, cuando quiere encontrarse con él para recibir su **Arutam**, entra en trance consumiendo tabaco en el interior de la selva, cerca de un río o catarata. Le canta plegarias (*anent*) y usa talismanes de Etsa (*yuka*) encontrados en los animales cazados, para que se acerquen otros animales y estos crezcan.

Los **anent** son cantos mágicos para actuar sobre entidades invisibles y materiales. Este término, *anent*, procede de la misma raíz que **inintai** "corazón", órgano donde reside el pensamiento, la memoria y las emociones. Los anent son discursos del corazón, súplicas íntimas para influir sobre el curso de las cosas.

El pato salió a la superficie del agua en donde estaba el árbol inclinado. Preparó sobre él un nido donde colocó los dos huevos, que empolló hasta hacerlos nacer. Se abrieron ambos huevos. Nacieron de ellos dos hermanos; Etsa, el Sol y Nantu, la Luna. Nació primero Etsa, en muy poco tiempo. Salió de la misma manera que sale hasta ahora el astro del día en una linda mañana de verano

(Nekaptai, 2014).



FIGURA 11. Gráfico mujer shuar
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:1.d.7.9.000009)

8| NUNKUI

El espíritu de Nunkui se manifiesta como mujer y representa todo lo relacionado con la Madre Tierra. Es crucial para el desarrollo de la agricultura y aparece en varios relatos míticos como la creadora de las plantas:

Cuando la niña nombró (...) varias comidas, aunque no existieran las huertas, estas asomaron llenas de camote, de yuca, de bananas, tuyos, pelma, maní, frijol y de toda clase de plantas comestibles. Sólo con su palabra trajo toda clase de animales, peces, puercos y aves (...) Sólo con nombrarlos los trajo de la nada

(Nekaptai, 2014).

Deriva de la palabra **Nunka**, que significa "Tierra".

Vive bajo el suelo y sale por las noches para bailar en las *chacras* (huertos), haciendo crecer los cultivos y los animales que viven bajo tierra. Se representa mediante el armadillo y el ratón.

La mujer shuar, cuando quiere encontrarse con ella para recibir su **Arutam**, entra en trance consumiendo tabaco en su huerta; lugar donde guarda los talismanes de Nunkui (*nantar*) y le canta plegarias (*anent*).

Los **nantar** son piedras pequeñas encontradas por las mujeres en los huertos o en lugares que son indicados por Nunkui en los sueños. Son multiplicadores de vitalidad y fecundidad. Se les controla mediante plegarias (*anent*), ya que pueden ser peligrosos al estar dotados de vida autónoma, les gusta chupar la sangre. Por eso, no se guardan en la casa y se les entierra en el huerto. Son secretos y se transmiten de madres a hijas.



FIGURA 12. Misión de Gualaquiza, interior choza shuar, 1958-1988
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR: 3.d.7.5.000004)

Casa

En la organización de la casa se manifiestan las antitéticas e interrelacionadas polaridades entre Etsa y Nunkui:

- Firmamento vs tierra.
- Selva vs chacra.
- Matar vs dar a luz.
- Depredación (caza) vs domesticación (horticultura).
- Masculino vs femenino.

La casa tradicional shuar, **jea**, es de planta ovalada, de una sola habitación con dos puertas en cada uno de sus extremos. Ambas puertas, aunque son idénticas, en términos conceptuales se diferencian por:

<i>Tankamash</i>	<i>Ekem</i>
Es la entrada y salida principal, exclusivamente reservada a los hombres y visitantes. Está orientada hacia la zona que enlaza la vivienda con otras similares. Es esfera pública y espacio masculino y externo para visitantes.	Está reservada sólo para las mujeres, niñas y niños de la unidad doméstica. Conduce a las fuentes de aprovisionamiento de agua (pequeño riachuelo) y a las chacras familiares. Es una esfera privada y espacio femenino e interno para las residentes.

La arquitectura encarna una cosmogonía. Según la mitología shuar, el espacio profano y sagrado se organiza en torno a un código binario de hombre y mujer. Ambos sexos tienen tareas, responsabilidades y espacios separados. La mitología shuar queda impregnada en la arquitectura y el diseño de los espacios, los materiales y las técnicas de construcción responden a la cosmovisión de la comunidad.

La subsistencia tradicional shuar es el resultado de una combinación de factores interrelacionados:

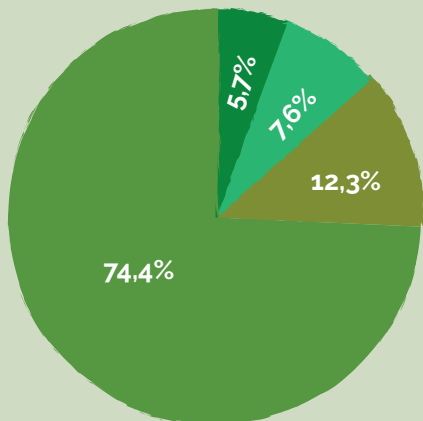
1. La producción durante todo el año del bosque húmedo tropical.
2. El sofisticado milenarismo conocimiento ecológico que poseen los pueblos originarios.
3. Las particulares y eficientes estrategias de la división del trabajo.
4. El uso oportuno de cualquier recurso.

Actividades



Dieta

Horticultura	74,4%
Caza	12,3%
Recolección	7,6%
Pesca	5,7%



La división del trabajo

La división del trabajo, derivado de una economía mixta, implica que:

- El trabajo de la mujer es más regular (de carácter diario) y más prolongado (ocupa mayor número de horas).
- El trabajo del hombre es más intermitente (no diario), más corto (en términos de horario), pero más intenso en términos de inversión de energía por actividad.

Como vemos, la mujer constituye la base más estable de la subsistencia en la producción y para la reproducción de la unidad doméstica. Con la actual división de trabajo, las mujeres, niñas y niños shuar pueden seguir haciendo funcionar la unidad doméstica mejor y por más tiempo que los hombres. Las mujeres, niñas y niños siempre pueden autoabastecerse de suficientes proteínas de alta calidad provenientes de la pesca, caza de pequeños animales, recolección de flora y abastecerse de las abundantes calorías de las actividades hortícolas.

El papel del hombre en la subsistencia es importante para la obtención adicional de proteínas de alta calidad, pero **la contribución de la mujer a la subsistencia es indispensable para la supervivencia diaria.**

En la sociedad shuar, los hombres también están a cargo de los tejidos y cestería. "Canto del hilador":

Para mí es muy fácil hilar, porque yo soy un hombre-araña. Yo soy un hombre araña. Por eso soy un experto. Mi mano es como la mano de una araña. Por este motivo hago canturrear el huso.

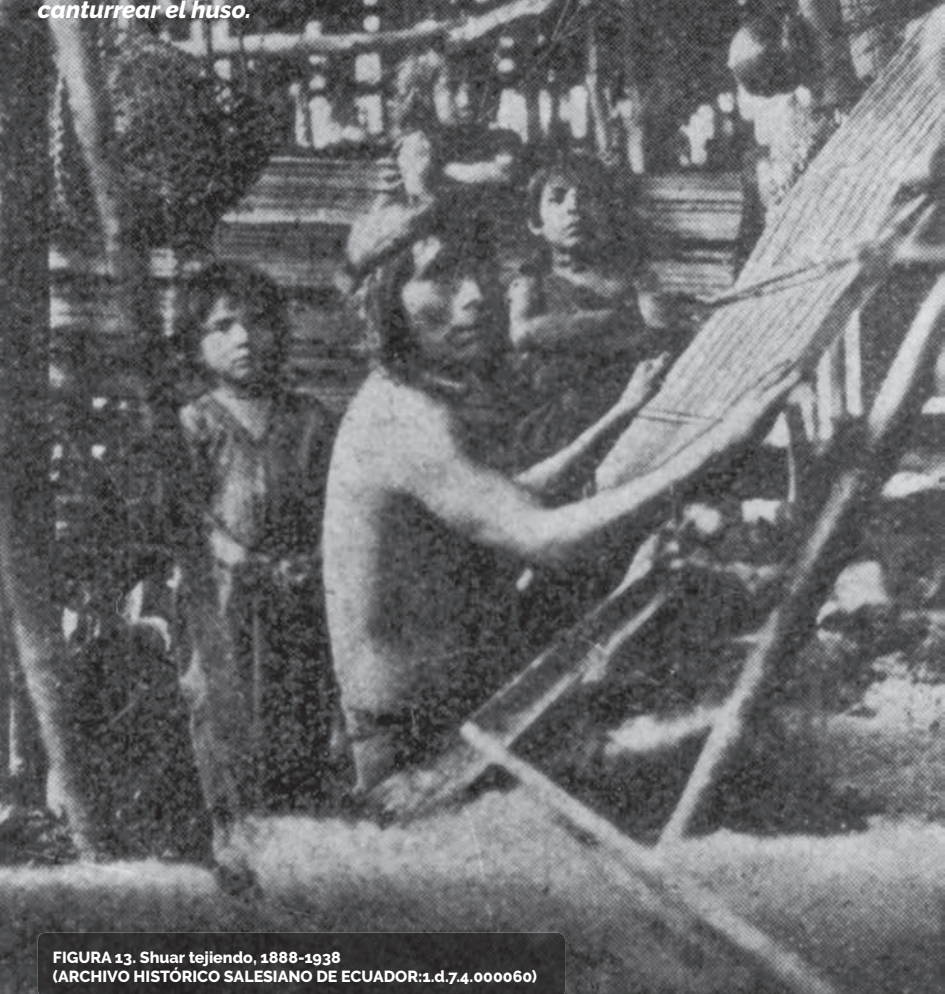


FIGURA 13. Shuar tejiendo, 1888-1938
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:1.d.7.4.000060)

Roles masculinos

El hombre es jefe y cabeza de la familia y domina su hogar: "Allá es el rey absoluto, dueño de vida y de muerte (...) ha nacido para la caza y la guerra (...) A la caza se dedica exclusivamente el hombre (...) con un escudo de madera redondo, lanzas y una aljaba con flechas envenenadas" (Bottasso, 1993).

El hombre es responsable de la protección de su familia nuclear, de procurar comida mediante la caza y la pesca, de abrir claros en el bosque para los cultivos y conseguir leña para el fuego. Al hombre shuar le gusta pasar la mayor parte del tiempo conversando y tomando chicha.

Las casas son construidas por los hombres, es decir, el dueño ayudado por uno o dos parientes cercanos, aunque para plantar los principales postes necesitan un equipo más numeroso e invitan a ayudar a los vecinos. Las medidas y calidad de la casa de un hombre son consideradas como una seria demostración de su poder personal, *kakarma*.

Pueden tener varias mujeres (poliginia), que solicitan así: el pretendiente, antes del amanecer deja la casa con una cerbatana y va de cacería, trata de matar una gran cantidad de pájaros y monos para impresionar con su destreza a los padres de la chica. Cuando vuelve, ofrece lo que ha cazado a la chica para que lo cocine y espera su decisión final. Si ella ha decidido casarse con él, se agacha al lado del novio sirviéndole la comida y se unirá a él para comerla. Desde aquel momento en adelante son considerados marido y mujer e irán a dormir juntos esa misma noche.

En un día normal, los hombres regresan de la cacería alrededor de las 14 horas, habiendo matado, por ejemplo, a una *guatusa*. Apenas llegan, el hombre pide a su mujer que le traiga chicha, después él descuartiza la *guatusa* y ella la cocina en una olla. Tras tomar más chicha, se va a dormir a la zona de los hombres y descansa hasta aproximadamente las 17 horas; mientras, su mujer se va a la huerta, recoge la yuca y después la cocina.

Gracias a Nunkui las mujeres
conocen la bebida de la yuca:

*"Apenas Nunkui nombró la
chicha, las ollas se llenaron de
la tan apetecida bebida hasta
desbordar y gotear por el suelo"*

(Nekaptai, 2014).

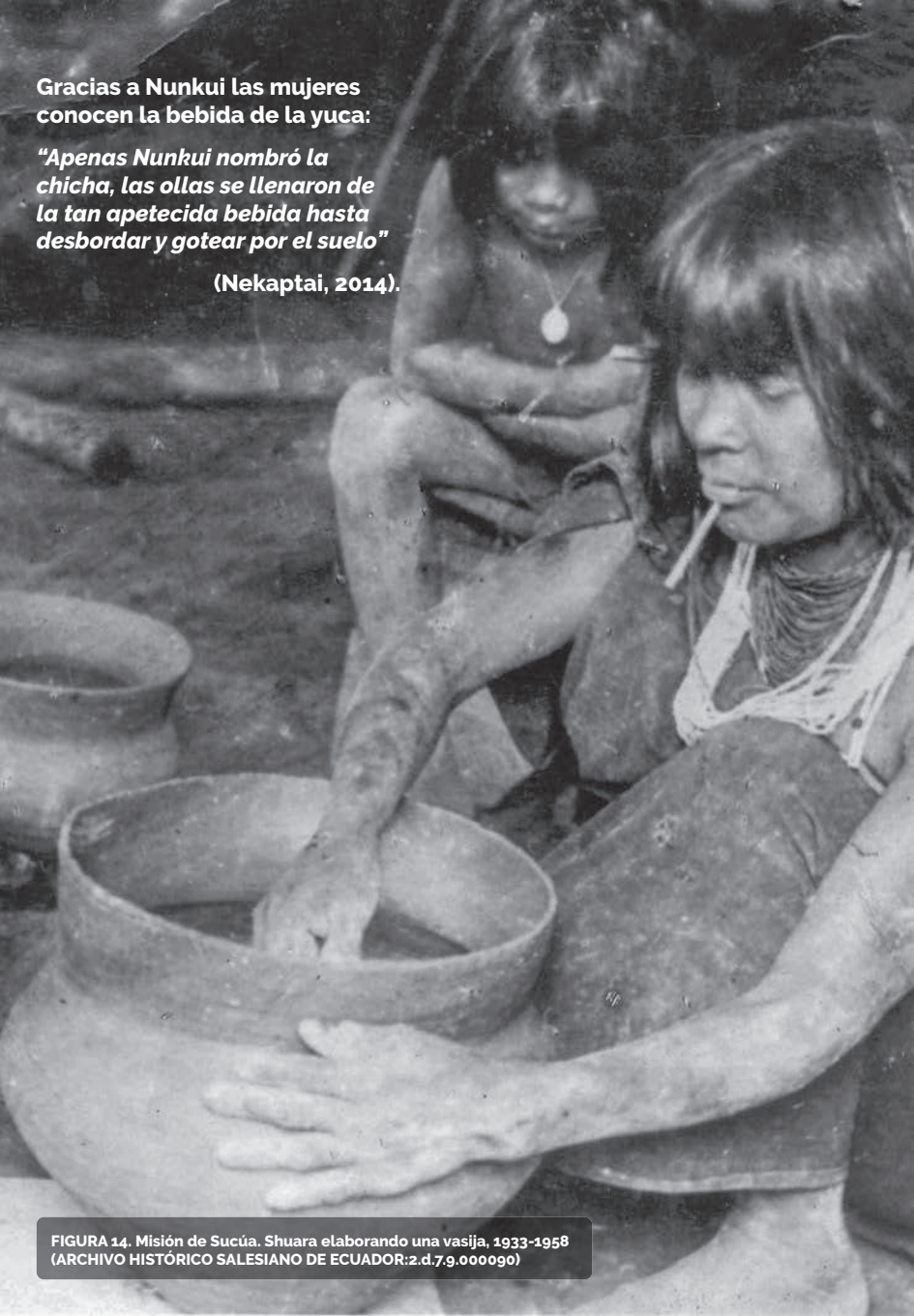


FIGURA 14. Misión de Sucúa, Shuara elaborando una vasija, 1933-1958
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:2.d.7.9.000090)

Roles femeninos

Las mujeres cumplen numerosas tareas. La mayoría de las faenas agrícolas, cocinar y preparar chicha de yuca, cerámica, el cuidado de niñas, niños y animales domésticos. Las mujeres hacen la mayor parte del trabajo pesado de la huerta y son las únicas responsables de desherbar con un machete, sembrar y cosechar. Para las labores agrícolas invocan la ayuda de Nunkui, sin la cual el huerto no podría funcionar. Las mujeres se encargan también de la cerámica, hacen vajillas y jarros con arcilla revestidos con cera de abeja; los jarros de fermentación para la chicha y la yuca son muy grandes, con capacidad de cuarenta litros.

Las mujeres también barren cada día dentro y fuera de la casa con una pequeña escoba fabricada uniendo ramas de la planta *japimiuk*. Por las noches, encienden una o dos pequeñas antorchas de copal (*shiripik*). Conservan el fogón con brasas al pie de todas las camas, tanto de hombres como de mujeres, para calentar los pies de las personas que duermen.

Los fogones, que están en la zona de la casa de las mujeres, sirven para cocinar; se hacen poniendo tres palos gruesos de palmera "shinki", en forma de estrella, que representan al hombre, la mujer y su descendencia. Las mujeres cuidan a los perros de caza, que son muy importantes para la comunidad, con especial atención a las hembras y sus cachorros.

La labor más importante de las mujeres es preparar la chicha. Para ello se pelan y lavan los tubérculos en el río cerca de la huerta. En casa, una vez cortada, se cuece la yuca. Cuando se ha ablandado, se deja enfriar. Después la yuca se machaca y se remueve hasta conseguir una masa homogénea con la ayuda de un cucharón especial de madera. Mientras la mujer bate la masa de yuca, mastica puñados de la misma y los escupe a la olla, es un proceso de larga duración.

Masticar la masa de yuca es esencial para la fermentación de la bebida, son las enzimas de la saliva, así como las bacterias de la boca, las que aceleran ese proceso.

Esta masa se mezcla con agua y el líquido elaborado tiene una baja graduación alcohólica.



FIGURA 15. Gráfico pintura corporal del ritual de la culebra
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:1.d.7.9.000008)

9| TSUNKI

Es un espíritu Arutam y su poder disuelve las polaridades de Etsa y Nunkui. Tsunki vive sumergido debajo del agua y sale por la noche en sus vuelos chamánicos. El agua fusiona la polaridad del aire/terra: nubes, lluvia, bruma, manantiales, ríos y lagos. Como ser andrógino, ambisexual o asexual su poder media entre las polaridades:

- Aúna los atributos predadores masculinos del aire, de Etsa (caza, guerra, muerte, selva).
- Aúna los atributos productivos femeninos de la Tierra, de Nunkui (horticultura, cerámica, domesticación, fertilidad, vida, huerto).

Es el **Arutam** de los chamanes, mediador entre la gente shuar, los espíritus y las fuerzas naturales y sobrenaturales. Sus poderes sirven para curar, matar y adivinar las causas de las enfermedades, muertes y otras desgracias. Se representa con la anaconda y el arcoíris.

Tsunki entrega los poderes a los chamanes mediante la flema o la baba (*juak*), el talismán (*namur*) y los anent para que curen a los enfermos sacándoles los espíritus maléficos (*wawek*).

"Un uwishin o chamán, por pequeño y débil que parezca, tiene unos poderes sobrenaturales que lo hacen omnipotente. Esos poderes los recibe de Tsunki. Estos poderes son espíritus, llamados Tsentsak, que actúan de distinta manera presentándose bajo la forma de cuchillos, anzuelos u otras cosas útiles según la necesidad"

(Pellizzaro, 1990).



FIGURA 16. Brujo curando a una niña Shuar, 1958-1988
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:3.b.5.000021)

Chamán

El chamán está especializado en lo sagrado, en las relaciones entre este mundo y el más allá, y adquiere su conocimiento mediante visiones. Son especialistas rituales y poseen el estatus social más alto en la sociedad shuar.

El chamán es un personaje ambivalente. Es venerado y a la vez temido, pues con su poder puede sanar y también enfermar o matar. Tienen la capacidad de viajar por el supramundo, la Tierra y el inframundo. Es mediador entre los distintos niveles del Axis Mundi y los seres que lo habitan.

Entre sus conocimientos más importantes y sobrenaturales destacan dos:

1. *Kanurtin*: es un conocimiento sobrenatural emergido de la visión que otorga la capacidad de ver más allá de lo superficial, de soñar e intuir. Se consigue mediante el sueño y/o consumo de alucinógenos para el encuentro y visión de un espíritu Arutam.

2. *Aneteisantin*: es un conocimiento social y cosmológico emergido del corazón (*anentei*), dando la capacidad de comprender, evaluar y amar. Los cantos mágicos y las fórmulas ritualizadas, *anent*, hacen referencia a un poder efectivo que controla los sentimientos y comportamientos de otros seres, humanos y no humanos.

En la cultura shuar se distinguen tres clases de chamanes:

- *Wawek*: brujo o hechicero oculto. Se dedica exclusivamente a causar daño (enfermedad y muerte) por medios sobrenaturales.
- *Tsúak*: curandero o médico, cuyas prácticas curativas son públicamente reconocidas y valoradas.
- *Wishin*: son los más poderosos. Pueden emplear sus poderes sobrenaturales para curar tanto como para matar. Son los mediadores entre los espíritus y la sociedad shuar y sus poderes sirven para curar, matar y averiguar las causas de enfermedades, muertes, etc.



FIGURA 17. Padre achuar pintando a su hijo, 1889-1938
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:1.d.7.9.00000.23)

Rituales de curación

Para los grupos amazónicos el cuerpo humano es un microcosmos en el que se establece una relación muy estrecha entre el universo y el cuerpo. Utilizan el lenguaje de curación y enfermedad para hablar de otros campos más allá de la biomedicina. Tratan del mundo natural y sobrenatural, que son y están permeando en el cuerpo. En estas culturas se concibe el cuerpo como una sustancia porosa por la que penetran distintos elementos patógenos: aire, miradas, textos, puntas de flecha, etc., causando la enfermedad e incluso la muerte.

Estos elementos patógenos deben ser extraídos o expulsados de la persona enferma. El chamán, después de las limpiezas purificadoras, los extrae chupando y pronunciando ensalmos mágicos, con una fórmula de exorcismo. El chamán procura extraer la sustancia que, por lo general, consiste en pelos, plumas, insectos y objetos que un enemigo ha introducido en el cuerpo de la víctima. Estos objetos constituyen la esencia de la enfermedad.

Con el fin de proteger ese cuerpo poroso de peligros exteriores, los grupos indígenas realizan rituales en los que la pintura facial y corporal (*Tsua o Ipiak*) actúa como un escudo impidiendo a los agentes malignos (elementos patógenos) penetrar en él. En esos rituales recitan los *anent* para comunicar y actuar eficazmente sobre entidades invisibles. Los shuar también se protegen de la enfermedad consiguiendo la visión Arutam.



FIGURA 18. Fiesta de la Tzanza. Cultura Shuar, 1888-1938
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:1.d.7.9.00000.24)

Tsantsa

La base del chamanismo shuar consiste en conseguir el poder sobrenatural de una diversidad de espíritus auxiliares bajo la forma de dardos mágicos (*tsintsak*). Los chamanes convocan al mítico y primordial chamán, Tsunki, para alcanzar y controlar el poder sobrenatural. Así como se esfuerzan ritualmente para controlar ciertos animales, especies de la flora amazónica, los chamanes son seres sobrenaturales cargados de un poder mágico.

La práctica de la cabeza reducida, la **tsantsa**, permitía al vencedor apropiarse del *muiskak* (el alma vengadora) del enemigo que había decapitado en una incursión guerrera. El *muiskak* es una de las tres almas que debe adquirir todo shuar para vivir bien y más tiempo. Es el espíritu o alma vengadora de un guerrero asesinado y decapitado. Este espíritu encapsulado en la *tsantsa* era controlado durante ceremonias elaboradas y prolongadas, llamadas **Aentsu Nampuet**, cuya eficacia ritual permitía al guerrero que cortó y redujo la cabeza apropiarse del poder-saber del guerrero decapitado, a fin de asegurarse una mayor inmunidad y longevidad.

Una vez que la fuerza del alma vengadora había sido ritualmente controlada y conseguida, su poder sobrenatural rebotaba y fluía hacia su mujer, parientes, animales domésticos y fuentes de subsistencia. De esta manera, la apropiación del poder de la *tsantsa* produce un inmediato traspaso de poder con impacto directo. Lo importante en la ceremonia de la *tsantsa* era la contención y ulterior transferencia de la fuerza-poder inherente en el alma vengadora.



Restituir!

Restituir!!!

Los Invencibles Shuaras del Alto Amazonas



Orillas del Upano

GRANDIOSA FILM DEL ORIENTE ECUATORIANO
1.500 METROS
4 PARTES



FIGURA 19. Cartel del documental para su estreno en Guayaquil, en el Teatro Edén, el 26 de febrero de 1927.

Documental: 'Los Invencibles shuaras del Alto Amazonas'

Documental dirigido por el salesiano italiano **Carlos Crespi Croci**. Filmado en el año 1926 en Santiago de Méndez (Morona Santiago).

Es considerado el primer documental etnográfico de Ecuador y uno de los primeros de América Latina.

Sueño ecológico

Cuidado del ambiente y de las personas

- ✿ Preservar el vínculo de los seres humanos con la naturaleza.
- ✿ No podemos separar el cuidado de las personas del cuidado del medio ambiente.
- ✿ La ecología no es una cuestión técnica, sino que siempre incluye un aspecto educativo y cultural

Sueño cultural

Cuidar y respetar los pueblos originarios

- ✿ Promover la Amazonia no significa colonizarla culturalmente.
- ✿ Es necesario hacerse cargo de las raíces y recuperar la memoria dañada.
- ✿ Incorporar la perspectiva de los derechos de los pueblos originarios.

Sueño social

Que la Iglesia esté al lado de los oprimidos

- ✿ Los pueblos originarios sufren el 'sometimiento' de los poderes locales y externos.
- ✿ Los pueblos originarios deben ser la voz más potente de la Amazonia.
- ✿ Debe existir un compromiso real.

Sueño eclesial

Iglesia con rostro amazónico

- ✿ La Iglesia no complementa la Amazonia, es esta y los pueblos originarios los que enriquecen a la Iglesia.
- ✿ El Papa llama a los misioneros a elegir Amazonia.
- ✿ Los laicos deben asumir responsabilidades y dar vida a las comunidades.

Sueño = ilusiones

10| 'QUERIDA AMAZONÍA'

La Amazonía es una totalidad plurinacional interconectada. Un gran bioma compartido por nueve países. Esta exhortación apostólica del **Papa Francisco**, *Querida Amazonía*, tiene como objetivo despertar el afecto por la Amazonía para admirarla, reconocerla y cuidarla desde el medioambiente y desde la cultura.

Antes de continuar, debemos mencionar la encíclica, *Laudato Si'*, para comprender que no hay dos crisis separadas, sino una compleja crisis socioambiental. La **ecología integral** que se menciona en esta carta, debemos entenderla como el sentido de lo educativo-pastoral de la Familia Salesiana. Debemos verlo como un compromiso por el bien común, que pone en el centro la dignidad de las personas y, por tanto, nuestra identidad y nuestro futuro y cercano camino.

Querida Amazonía consta de cuatro sueños:

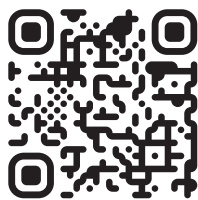
- Sueño con una Amazonía que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida.
- Sueño con una Amazonía que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana.
- Sueño con una Amazonía que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas.
- Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y encarnarse en la Amazonía para que sea la Amazonía la que nos complemente.

(Bergolio, 2020)

Desde el Museo Misiones Salesianas, y en colaboración con el Archivo Histórico Salesiano de Quito, exponemos fotos del padre Bolla (1932-2013), misionero salesiano que vivió con comunidades shuar y achuar durante más de cuarenta años. Su vida y trabajo supusieron una nueva realidad misionera, una nueva manera de hacer misión. Impulsado por la renovación del Concilio Vaticano II y las prácticas antropológicas estudiadas, solicitó vivir como huésped, más que como misionero. Su ejemplo sirve como respuesta para las nuevas generaciones ante los grandes desafíos que nuestra Casa Común afronta.



FIGURA 20. Padre Bolla en la misión de Wichin, 1974
(ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO DE ECUADOR:3.d.7.19.000010)



Bibliografía

DESCOLA, P (1996): *La selva culta: simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Abya-yala, Quito

GUTIERREZ, M. y PITARCH, P. (2010): *Retóricas del cuerpo amerindio*. Iberoamericana.

PELLIZZARO, SIRO (1996): *Arutam: mitología shuar*. ABAYA-YALA, Quito, Ecuador.

REICHEL-DOLMATOFF G. (1978): *El chamán y el jaguar: estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia*. Siglo XXI editores, México.

SEEGER, A. et al. (1979): "A construção da pessoa nas sociedades indígenas brasileiras". En Sociedades indígenas e indigenismo no Brasil. Museo Nacional UFRJ, Rio- Brasil, Marco Zero.

SURRALLÉS, A. (ed) (2004): *Tierra adentro : territorio indígena y percepción del entorno* .Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas: Copenhagen.

URIARTE, L. M. (2007): "los Achuar" en *Guía etnográfica de la Alta Amazonia VI*. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) e Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales. Perú.

VIVEIROS DE CASTRO E. (2004): "Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena" en Surrallés y García (eds) *Tierra Adentro: territorio indígena y percepción del entorno*. IWGIA, Copenhagen.

NEKAPTAI (2014): *Mitos shuar. Tomo I, Nunkui*. Abya-yala, Quito.

VVAA (2000): *El ojo verde. Cosmovisiones amazónicas*. AIDSEP- Fundación Telefónica, Perú

(2020): *Querida Amazonía: Exhortación apostólica postsinodal. Del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad* [Libro físico]. Tipografía Vaticana.

Laudato si' (24 de mayo de 2015): | Francisco. (2015, 18 junio)

Queda expresamente prohibida, sin la autorización de Misiones Salesianas, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidas la reprografía, su incorporación a un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito. La información de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. Para contactar con Misiones Salesianas puede hacerlo a través de la web www.misionessalesianas.org o por teléfono en el 91 455 17 20.

Comisarias de la exposición:

Escribá Navarro, Virginia
Orozco del Álamo, Eva María

Investigación y autoría de los textos:

Escribá Navarro, Virginia
Orozco del Álamo, Eva María

Colaboradoras:

Flores Sanabria, Daniela
García Borreguero, Mariano
García Carcedo, Pilar
Salcedo Quiroga, Isabel
Peña Gómez, Marta de la

Imágenes:

Edu León
Archivo Histórico Salesiano de Ecuador (Quito)

Diseño y maquetación:

Barajas González, Ricardo

Edición:

Misiones Salesianas

El Museo Misiones Salesianas pertenece a la congregación salesiana. Inaugurado en 1987 para sensibilizar sobre la labor llevada a cabo por las Misiones Salesianas, es un espacio dedicado a la antropología, la cultura y al arte. Es un lugar de encuentro donde tomar conciencia y contribuir a la comprensión de los problemas globales que se nos plantean desde la óptica y el carisma salesiano.



**< MUSEO >
MISIONES
SALESIANAS**



**MISIONES
SALESIANAS**

Calle Lisboa, 4. Madrid | misionessalesianas.org | 91 455 17 20